

Martín Rivas: Protagonista En la Sociedad Actual

661 924

A los computadores ya ciento diez años desde que se publicara por primera vez la inmensal obra de Blas Gana, salta a la pantalla de la realidad actual, el prototipo de aquel muchacho provinciano "pecho y austero" como diría Silva Castro, que a través de los años está circulando en la pequeña democracia chilena, como un personaje más de la grandilocuente creación divina-humana que llamamos vida y que simboliza a un sector de la sociedad: la juventud.

La creación blasganesca, en sí está saturada de enfoques literarios, especialmente críticos; pero al mismo tiempo, cada alusión contiene múltiples referencias al acertado giro temático del admirador de Balzac, que dejó de una plumada el "idealismo positivo" que exacerbarían los primeros incontinentes del género novelesco en nuestro país para incubarlo en su rica sensibilidad creativa, a un personaje que se asemeja a aquel de carne y hueso que genera los hechos de la vida común.

Aun cuando el personaje es puramente imaginario en Alberto Blest Gana, pues no tiene ni una pizca de semejanza con el autor ni con su vida; se asemeja, como decíamos a

centenares de Martín Rivas que pobulan por las calles del mundo y de Chile, portando la etiqueta subrepticiosa de aquel advenedizo en la capital que conquistó, gracias a su equilibrio emocional y a su personalidad, el nuevo medio y el nuevo despliegue de costumbres con que comenzó a espellearse el principio. No encierra una nueva faceta en el cuerpo costumbrista publicado en un día como hoy, por primera vez, en el diario de los Mañitas "La Voz de Chile".

Decíamos que la obra está ya completa de acentos críticos de todas estaturas y de todos calibres pero quizás se haya observado poco, con la perspectiva que ofrece la historia o la visión sociológica. Aquí podemos reconocer ya, algunos juicios de Silva Castro, a quien ya citáramos, que nos habla de la proyección evolucionista que Blas Gana dio a su obra, quizás inconsistentemente, pero que en el fondo nos ha permitido encontrar a cada instante un provinciano tratando de conquistar la urbe capitalina con la sola arma de la autoconfianza y la predisposición de luchar en contraste de ambientes. ¿O es que acaso Santiago, o nuestra misma Concepción incluso, no recibe año a año

la silente afluencia de muchachos que sembrados, brotados y crecidos en un distante pueblito del sur o norte de Chile, llegan dispuestos a enfrentarse con una nueva vida?

Este verdadero fenómeno migratorio se produce frecuentemente en las universidades. La nuestra no escapa tampoco a la plantada. Año a año miles de jóvenes, convencidos de su propio valor, de su propia capacidad de adaptación social, se lanzan valientemente contra las acechanzas de la batalla de la vida, condecorando un nuevo trajín cotidiano, plagado de nuevos valores y convencionalismos que muchas veces entran en la libre expresión de la vida. Por cierto que no todos encuentran un Dámaso Encina o una alucinada Leonor que lo lleva al altar, pero sí, con la esencia de ese espíritu pujante de progreso personal, que desafía toda postura trivial de provincianismo recalcitrante. Hasta lograr doblegar la intrínseca moral normativa y la red humana interconectada que origina todo grupo socio-cultural, relativamente complejo.

El centralismo que acae al provinciano es una verdad tangible, es la Cruz homérica que llama con su canto misterioso al triunfo o al fracaso, a la satisfacción que proporciona el éxito o a la frustración terrible que produce el dar un paso en falso.

La vida y el destino no están todavía delimitados en la existencia del hombre. La esperanza es aún, la luz eterna que motiva todas nuestras ambiciones. En todo caso, el muchacho que, confiado en sí mismo no tiene éxito en sus propósitos, nos es un Martín Rivas fracasado, como un nuevo héroe norteamericano que, atormentado por el despliegue de costumbres y trabas sociales no pudo llegar a un epílogo feliz, aunque la vida continúe. Pero la valentía y buen propósito le quedan... Siempre el que deja su tierra para afincarse en otra, es un hombre bien braguado, convencido de su propio valor.

En suma, después de todo este vagar de ideas, nos queda algo más... La existencia de un personaje de Blas Gana ahora en pleno 1974. Vivo, actual, reflexivo, controvertido, que genera la movilidad progresiva...

Nelson Barría Navarro.

Martín Rivas, protagonista en la sociedad actual [artículo] Nelson Barría Navarro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barría Navarro, Nelson

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Martín Rivas, protagonista en la sociedad actual [artículo] Nelson Barría Navarro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile